EXPANSION
MADRID

08/02/11

Prensa: Diaria
Tirada: 67.472 Ejemplares
Difusión: 44.100 Ejemplares

Página: 47

Sección: OPINIÓN Valor: 3.832,00 € Área (cm2): 261,2 Ocupación: 28,73 % Documento: 1/1 Cód: 44568070

Contra la miopía histórica

AHORA MISMO

Carlos Losada

Mientras sindicatos, patronal y Gobierno han llegado finalmente a un acuerdo en diversas reformas estructurales, el mundo, de manera tozuda, sigue con sus grandes tendencias y cambios. Las negociaciones son un paso adelante para poder actuar dentro de estos grandes cambios mundiales. Pero vale la pena pararnos un momento y ver dónde estamos y cómo hemos llegado. En el debate previo al presente acuerdo, como en tantas otras negociaciones tradicionales, parecía tratarse de un "¿qué ganas tú y qué pierdo yo?". Es lógico en la mayoría de negociaciones, pero menos lógico en este tipo de acuerdos. ¿Por qué? Abordar cualquier reforma estructural pasa por tener en mente el nuevo contexto internacional, en el que la economía española vivirá inmersa en el medio y largo plazo, y pesa más la lógica "¿qué ganamos todos o qué perdemos todos, si no nos ponemos de acuerdo?" Sin esta perspectiva, la miopía histórica nos pasará una enorme factura.

Flujos comerciales

La economía en la que nos moveremos durante los próximos decenios será, con mucha probabilidad, cada vez más abierta y global. China, Brasil e India representarán el conjunto más importante de la economía mundial y los flujos comerciales se modificarán de manera sustancial, agudizándose lo que hoy ya es verdad incipiente: Pacífico y Asia serán el escenario de los mayores flujos comerciales del mundo. África, que parece ir despertando del estancamiento secular, tendrá una estructura poblacional radicalmente opuesta a la nuestra (y a sólo 17 kilómetros de España), con una mano de obra joven y dispuesta a trabajar duramente (en pocos años, la mayor parte de la población tendrá menos de 18 años).

Pero el cambio del entorno es más profundo todavía para el conjunto de nuestro sector empresarial: los avances tecnológicos van a hacer obsoletos muchos de los sistemas productivos que hoy consideramos modernos; los nuevos medios de comercialización y los nuevos modelos de negocio pondrán en jaque a muchas de las actuales empresas que creen tener el futuro garantizado, ... No sigo las enumeraciones para evitar el miedo y que la defensa del statu quo y la vuelta al "¿qué pierdo yo y qué ganas tú?" impida hacer los cambios necesarios. Ésa sería la peor de las recetas.

Reconversión empresarial

La actitud necesaria es la contraria: si sabemos cambiar para reconvertir nuestro sector empresarial podemos aprovechar muchas oportunidades. Por poner un ejemplo de estas oportunidades: la salida de África de la inhumana miseria es una buena noticia ética y económica: nuestros mercados potenciales en África se pueden multiplicar por cinco o por diez. Eso será así si nos adaptamos a las necesidades de los nuevos y lejanos mercados y a la nueva competencia de tantas empresas en tantos países –que antes ni siquiera aparecían en el escenario empresarial internacional–. Por todo ello, un entorno como el descrito recomienda nuevas actitudes y seguir abordando, con grandes dosis de flexibilidad, el desarrollo de las reformas pactadas y las que quedan pendientes.

A todos los interlocutores les toca asumir su cuota de responsabilidad para que el camino iniciado no se trunque

Es cierto que recorrer este camino no puede ser la excusa para liquidar, o poner en duda, elementos esenciales de nuestra sociedad, como la equidad y un Estado que puede, y debe, proteger a aquellos que no pueden valerse por sí mismos. Esto requerirá algo parecido a un 'pacto de rentas' modernizado.

Pero todo empieza por profundizar en la buena actitud de todos los actores que hemos visto estos días siguiendo la estela del pacto por las pensiones y pasar del "yo gano y tú pierdes" a "todos podemos ganar": mantener en mente y con más relevancia lo común sin ser naif e ignorar que hay también mucho de interés contrapuesto. A todos los interlocutores les toca asumir su cuota de responsabilidad en el esfuerzo para conseguir que el camino iniciado no se trunque. Y han de dotarse de capacidades pedagógicas para convencer de que son momentos en los que tocan sacrificios compartidos, comprensión, agudeza y visión a largo plazo para poder salir fortalecidos de esta crisis.

Profesor de Política de Empresa de ESADE (URL)